

EL PENSAMIENTO ECONÓMICO RIOPLATENSE Y SUS VÍNCULOS CON EL DEBATE ECONÓMICO EN LA ESPAÑA ILUSTRADA

RODOLFO E. PASTORE*

Con el objetivo de realizar una comunicación que exponga los temas de investigación en curso, se presenta a continuación el Proyecto de Tesis Doctoral admitido en el Departamento de Historia e Instituciones Económicas I, Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, de la Universidad Complutense de Madrid.

El objetivo principal del proyecto es investigar las características que asumió el debate económico de la ilustración rioplatense durante los tres últimos lustros del Buenos Aires colonial (desde 1794 a 1810)¹, estudiando tanto su vinculación con las corrientes del pensamiento económico de la época, como su correspondencia con los problemas y desafíos de la historia económica regional en este período. En particular, se espera elaborar un estudio comparativo específico sobre la difusión y recepción en el Río de la Plata del debate económico desarrollado en España durante la segunda mitad del siglo XVIII. Para ello se estudiará la vinculación del pensamiento rioplatense tanto con las obras económicas de los propios autores españoles (en particular dada su importancia local con las obras de Foronda, Arriquibar, Campomanes y Jovellanos), como también con la circulación de perspectivas y autores que tuvieron gran difusión en el mundo intelectual de la ilustración española tales como Genovesi, Galiani, Filangieri (entre los autores del “settecento” italiano) o Bielfeld entre los autores del cameralismo alemán.

1. *Estado de la cuestión y planteamiento del problema*

Es reconocido que si bien el Río de la Plata fue hasta entrado el siglo XVIII un área extremadamente periférica del imperio español, a partir de la segunda mitad de dicho siglo esta región comenzaría a cobrar mayor importancia de la mano que el impulso del

* Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires, Argentina. E-mail: rpastore@unq.edu.ar

¹ El período elegido se fundamenta en el marcado dinamismo que, en relación a etapas previas, asumió el debate económico rioplatense. En efecto, los años indicados de inicio y fin del lapso de estudio se eligieron por lo significativo que resultan para el tema en investigación: por una parte, 1794 es el año de erección del Consulado de Comercio de Buenos Aires con el nombramiento de Manuel Belgrano como Secretario perpetuo del mismo; por otra, el 25 de Mayo de 1810 se desarrolla la gesta revolucionaria que iniciará el camino independentista en el Río de la Plata, modificándose con ello también las modalidades y cuestiones del debate económico.

reformismo borbónico instauró en la administración y el comercio de Indias. La creación del Virreinato del Río de la Plata en 1776, la división del mismo en intendencias en 1783, la instauración de la Audiencia en 1785 y la erección del Consulado en 1794, todos con sede central en Buenos Aires, a la vez que proyectaron una estructura organizativa de acuerdo a los principios ilustrados, coadyuvaron a convertir a esta ciudad en el centro económico y político de una extensa y floreciente jurisdicción, con un territorio amplio y de rica fertilidad natural, posibilidades de comunicaciones y transportes fluviales y marítimos accesibles, así como un puerto de ultramar que iba creciendo en envergadura². No es ajeno a este crecimiento económico el lugar privilegiado que ocupaba dicha ciudad en los flujos comerciales regionales, oficiando como plataforma de distribución de las mercancías provenientes de Europa en un amplio territorio interior, que incluía a Chile, el Alto Perú, Cuyo y Paraguay. Como sostiene Mariluz Urquijo (1996), hacia fines del siglo XVIII este acentuado dinamismo económico del Río de la Plata se hace presente en los comentarios de los propios contemporáneos, a algunos de los cuales les sorprendía justamente que esta intensidad comercial fuera tan elevada en comparación con lo que se podía esperar dado el número de población³.

Este rápido dinamismo económico de una región previamente marginal, posibilitó un contexto propicio para el debate sobre cuestiones claves del desenvolvimiento económico local y, con ello también, para la circulación y recepción de las ideas económicas tanto metropolitanas como europeas en general. Pero además, esta creciente reflexión y debate económico se gestó al mismo tiempo que se iba conformando una elite ilustrada que tendría una actuación decisiva en los acontecimientos revolucionarios posteriores. Al respecto, se ha sostenido con probados argumentos que los personajes ilustrados más reconocidos de este proceso (Manuel Belgrano, Hipólito Vieytes, Juan José Castelli, Manuel de Lavarden o Mariano Moreno) no habrían operado como individuos aislados⁴.

Por el contrario, Belgrano sería más bien el mentor intelectual de un grupo ilustrado que mantendrá fuertes vinculaciones epistolares, intercambio de ideas y opiniones,

² Gonzalo Anes (1996): Cap. 11, pp. 391-92).

³ Ver MARILUZ URQUIJO (1996) quien cita entre los testimonios de la época a Diego de Alvear y a Miguel Riglos.

⁴ FERNÁNDEZ LÓPEZ, Manuel (1977): "Comprobaciones, refutaciones y problemas no resueltos del primer pensamiento económico argentino" en Anales de la Asociación Argentina de Economía Política, Buenos Aires, 1977

circulación de bibliografía e incluso préstamo e intercambio de nombres para firmar sus obras con el objeto de facilitar la difusión de ciertas ideas o de evitar la persecución o condena dado su rango o función pública. Este grupo local estará constituido por cerca de una veintena personajes públicos, no sólo “criollos” sino también ilustrados de origen peninsular, los cuales en diferentes ocasiones plantearán la existencia de una marcada vinculación entre problemas económicos y necesidades de reformas institucionales, asignándole un papel central a la circulación de los conocimientos “útiles” y a la difusión de las “novedades” económicas.

Algunas de estas cuestiones llamaron tempranamente la atención de los historiadores argentinos dedicados a la historia de la ideas del período, conformándose una amplia literatura que, desde diferentes enfoques, ha remarcado tanto la importancia de este debate económico rioplatense como la constitución de una elite intelectual que luego asumiría un considerable peso político. Como hitos predominantes en dicha literatura sobresalen tres trabajos de investigación de gran envergadura. En primer lugar, en los inicios de este siglo, desde la propia disciplina económica y desde la impronta de la historiografía liberal, Luis Roque Gondra va a sistematizar y analizar las ideas económicas de Manuel Belgrano⁵. Posteriormente, se destacan desde los años '60 hasta la actualidad los trabajos de José Carlos Chiaramonte⁶, el cual con una perspectiva que evolucionó y enriqueció su análisis a lo largo de las últimas décadas, realizó aportes sustanciales al entendimiento de las ideas económicas del período y al estudio de sus vínculos con la ilustración hispanoamericana y con los economistas del “settecento” italiano. Por último, desde el ámbito de la propia economía sobresalen contemporáneamente los trabajos de Manuel Fernández López⁷, quien realizó valiosas contribuciones sistematizando los textos del período, analizando sus relaciones con el pensamiento económico, o fundamentando la existencia de una comunidad intelectual⁸.

⁵ Su principal trabajo a este respecto es: **Las ideas económicas de Manuel Belgrano**. Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 1927.

⁶ Nos referimos a los trabajos que iniciados en los años '60 fueron reeditados a principios de la década de 1980 en **La crítica ilustrada de la realidad. Economía y sociedad en el pensamiento argentino e iberoamericano del siglo XVIII**. Centro Editor de América Latina. Buenos Aires, 1982. Para una posición más reciente puede consultarse su obra: **La ilustración en el Río de la Plata: Cultura eclesiástica y cultura laica durante el Virreinato**. Buenos Aires. Puntosur, 1989. Colección: La Ideología Argentina.

⁷ Pueden consultarse, entre otros, sus dos trabajos, Manuel Fernández López (1977), ya citado; y en colaboración con Donaida R. del Valle Oreallana (1984): “Manuel Belgrano y la difusión de la fisiocracia en América del Sur” en *Anales de la Asociación Argentina de Economía Política*, XIX Reunión Anual, Vol. 2. Argentina

⁸ Seleccionamos estos tres autores porque a nuestro juicio son los que han hecho avances más sistemáticos al estudio del pensamiento económico rioplatense de la época, aunque la bibliografía sobre el

Gran parte de esta literatura ha señalado que el pensamiento fisiocrático primero y el de Adam Smith luego fueron adoptados como un herramental analítico eficaz para comprender la cuestión económica y para difundir la necesidad de explotar unas capacidades naturales que se veían potencialmente como excepcionales.

No obstante, y en esto insistiremos, creemos que las referencias y vínculos con el pensamiento económico español, aún cuando fueron reconocidos en esta bibliografía, no han sido hasta ahora considerados en forma pormenorizada, tal como a nuestro entender requiere el tratamiento de la cultura rioplatense de la época, que como no podría ser de otra manera, formaba parte, aún con sus particularidades, diferencias y hasta oposiciones, del horizonte cultural hispánico de la época.

En una primera etapa, esta escasez de tratamiento se debió en gran medida a la tesis sostenida por la propia historiografía de cuño liberal respecto a la ruptura ideológica tajante que la "generación de Mayo" habría significado en relación con el mundo cultural hispánico. En otros términos, aún reconociendo las influencias de autores como Jovellanos o Campomanes, se tendió a desvalorizar la importancia de la ilustración española para el desarrollo y difusión del debate económico en el período prerevolucionario, concibiendo un vínculo privilegiado entre el pensamiento ilustrado local y el reinante en la Francia republicana o en la Gran Bretaña liberal. Sin duda, como hemos adelantado, el trabajo específico más profundo y rico desde esta perspectiva ha sido el estudio de Luis Roque Gondra sobre el pensamiento económico de Manuel Belgrano⁹.

Más recientemente, la historia intelectual contemporánea sobre el mundo cultural rioplatense del período tardo colonial ha ido mostrando un panorama mucho más complejo, rescatando la vinculación de esta elite reformista y de sus ideas con el conflictivo debate cultural de la ilustración hispánica. Esta reorientación en la interpretación de la cultura ilustrada rioplatense se ha hecho presente en los trabajos sobre historia de las ideas económicas, específicamente en las obras claves de los otros

tema ha sido muy amplia y requerirá un tratamiento específico en el propio proyecto. Ello no obstante las contribuciones de otros autores que realizaron trabajos de sumo interés tales como Gregorio Weinberg (1954); Félix Weimberg (1956); Oreste Popescu (1965); Ernest Lluch (1984) o Carlos Rodríguez Braun (1997).

⁹ Luis R. Gondra *op.cit.*

dos autores señalados, Chiaramonte¹⁰ y Fernández López¹¹, más allá de las particularidades y matices diferenciados que presentan sus propuestas de trabajo.

En nuestra opinión, no obstante estas referencias, el examen más sistemático del debate económico rioplatense a la luz del pensamiento económico en la España ilustrada resulta en gran medida una asignatura aún pendiente de mayor tratamiento. Como veremos en la hipótesis de trabajo, ésta cuestión será uno de los principales ejes de estudio a investigar en el presente proyecto de tesis, dada la importancia que a nuestro juicio reviste esta cuestión para entender y enmarcar las características que asumieron la circulación y difusión de ideas económicas en el Buenos Aires tardo colonial.

Pero hay otro plano de análisis en el cual creemos que es posible realizar indagaciones en mayor profundidad. Me refiero en este caso a la articulación entre este debate económico local y la dinámica y estructuras económicas que se fueron conformando a lo largo del período en cuestión. Como hemos señalado en las primeras líneas, las características y apogeo que asumió el pensamiento económico rioplatense en la etapa van a estar relacionadas en forma importante, aunque no exclusiva, con esta impronta. En buena medida dicho pensamiento económico ilustrado va a operar en el nivel práctico y en el discursivo como basamento ideológico del reformismo local, participando tanto en el plano del debate y difusión de las ideas más importantes de la “nueva ciencia” como en la definición concreta de propuestas de acción económica e institucional a seguir. Por ejemplo, es de destacar la importancia que tuvo en el debate local de la época la crítica al mercantilismo como doctrina económica ligada a un sistema de fuerte regulación del comercio exterior y a la valoración de la riqueza en su expresión monetaria, dos características que se asociaron a la postergación económica y de poder sufrida por el Río de la Plata hasta entrado el siglo XVIII. Con su reconocida cuota de eclecticismo, esta crítica asumirá por lo tanto una significación específica, uniendo a los planteos de la libertad de comercio el tratamiento del desarrollo económico racional de las riquezas naturales.

¹⁰ Los últimos trabajos de Chiaramonte presentan agudamente esta perspectiva de enmarcar la cultura tardo colonial rioplatense en el marco del mundo cultural de la “ilustración católica” hispánica, surcada por sus propias tensiones y eclecticismos. En estos trabajos, si bien se hace referencia al debate económico, las cuestiones tratadas abarcan un abanico cultural más amplio y con mayor referencia a cuestiones de educación colonial, costumbres o cultura religiosa. Ver Chiaramonte (1989) y (1997).

¹¹ En el caso de Manuel Fernández López, algunos de sus trabajos compararon específicamente un par de escritos económicos rioplatenses con obras de autores españoles. Asimismo, señaló claramente que la principal difusión de ideas económicas se realizó por medio de las obras escritas o traducidas al español.

La confianza en las riquezas naturales y su necesidad de racionalización productiva se convertirá así en uno de los argumentos centrales de los personajes ilustrados de la época. Los planteamientos productivos girarán en torno a la actividad agropecuaria pero, algo no señalado suficientemente, se observará en particular un gran peso de los argumentos “agraristas”. En efecto, teniendo como objetivo la racionalización productiva de las riquezas naturales, el grupo ilustrado con Manuel Belgrano en primera fila argumentará no sólo por el desarrollo pecuario sino particularmente en forma sistemática por el progreso agrícola, tratando entre los principales temas la utilización de las mejores técnicas agronómicas; la difusión y generación del conocimiento tecnológico en la agricultura; la reutilización para el mejoramiento agrícola de capitales acumulados en otros sectores (particularmente del comercio); el régimen de tenencia y propiedad territorial y su vinculación con los incentivos económicos; el problema de la capacidad laboral y sobre todo cultura la del trabajo de la población en el campo; o bien, en forma destacada por su relevancia económica y política, la vinculación del sector agropecuario con la libertad de comercio.

En otros términos, el debate agrícola será uno de los temas principales de nuestra investigación, intentando vincularlo con las perspectivas que últimamente han tenido un importante desarrollo en la historia rural rioplatense del período tardo colonial. En efecto, en términos relativamente recientes una amplia bibliografía¹² ha destacado la mayor trascendencia económica que habrían tenido las actividades agrícolas (y no sólo las ganaderas), así como la estructura social compleja de su campaña rural, reconociendo una mayor variedad de tipos de explotación y agentes sociales a los tradicionalmente considerados, que amplía el tópico de una pampa colonial surcada por gauchos y hacendados, a una diversidad de agentes y explotaciones rurales que habría incluido también pequeños y medianos labradores en una proporción nada desdeñable. Resultará de interés entonces realizar un cruce de estos recientes diagnósticos sobre el panorama rural de la época, con las imágenes que los propios contemporáneos hacían por entonces del mundo agrícola rioplatense, así como con sus principales ideas y debates económicos sobre sector agrario y su desarrollo.

No obstante, en tanto no estaba en sus objetivos de trabajo, a nuestro juicio no profundizó decididamente en esta línea de comparación. Ver Fernández López (1977; 1984).

¹² Este debate reconoce trabajos pioneros como los de Halperin Dongui (1985), pero recibió un nuevo dinamismo con las obras de autores como Juan C. Garavaglia, Jorge Gelman o Raúl Fradkin entre otros (Las referencias bibliográficas son amplias y se señalan al final del proyecto en la bibliografía de los autores citados).

2. *Hipótesis de trabajo*

Como hemos adelantado, nuestra hipótesis de trabajo es que el principal canal de propagación tardío colonial de las nuevas ideas económicas de finales del XVIII, fue de la mano de la propia ilustración hispánica, tanto en la bibliografía y fuentes europeas de mayor circulación como en los temas privilegiados en el debate económico.

Ello no significa desconocer que existió también un acceso directo a la literatura extranjera, a través de los libros que, a pesar de las limitaciones impuestas, llegaban (como a otros puertos indianos) al puerto de Buenos Aires¹³. Varios indicios dan cuenta de esta circulación directa del pensamiento económico tanto fisiocrático como smithiano, tal como que “la principal obra de introducción de fisiocracia se debe a Belgrano...”¹⁴, a través de sus traducciones; o bien que J. H. Vieytes haya sido un temprano seguidor y divulgador del pensamiento económico de Adam Smith¹⁵. Pero este acceso se realizó en forma más restringida y no encubre el hecho cardinal de que la mayor propagación de fuentes económicas y las propias características de este debate formaron parte, hasta entrada la primer década del siglo XIX, del marco más amplio que brindaba la ilustración hispánica. Como señala Llombart:

“El intercambio cultural y científico entre España y sus colonias fue muy intenso en la segunda mitad del XVIII, y en él cabe introducir también la economía política. [...] también en este caso se produjo una recepción activa de los economistas españoles, que fueron discutidos y adaptados en función de la realidad americana y que, por otro lado, España además actuó, en cierta manera, como un centro distribuidor y reexportador hacia los territorios americanos de las ideas económicas importadas del resto de Europa”. Llombart (2000, p.73).

Es en este contexto que puede entenderse, además de la significación que tendrán en el plano local los propios ilustrados españoles, la considerable circulación y divulgación de ciertos autores que tuvieron una importante repercusión en el debate peninsular, como es el caso de los economistas del “settecento” italiano (particularmente Genovesi), o de otros autores de menor importancia en el resto del debate europeo (como es el caso de Bielfeld y su obra *Instituciones Políticas*)¹⁶.

Siguiendo esta hipótesis, creemos que es posible avanzar en la indagación de los vínculos entre el debate económico en la España dieciochesca y la circulación, recepción y adaptación de ideas económicas en el Río de la Plata. En primer término, por la importante difusión de literatura económica europea que circuló en España en

¹³ Gonzalo Anes (1996).

¹⁴ Lluch E. y Argemí d'Abadal L., 2000, p.711. Ver también Fernández López M. y Valle Orellana, 1984.

¹⁵ Rodríguez Braun, C. 1997.

este período y que se constituyó en la principal fuente de divulgación en el ámbito local¹⁷. En segundo lugar, porque entendemos que no han sido suficientemente considerados en Argentina los vínculos entre el aprendizaje político e intelectual de dicha elite rioplatense y el ambiente cultural reinante en los ámbitos de formación pública y académica del mundo hispanoamericano del período, los cuales serían espacios claves en la instrucción y entrenamiento público de la misma¹⁸. Finalmente, porque resulta llamativa la concordancia que los planteos locales tuvieron con la característica y significación que asumieron ciertos temas en el debate económico español, tales como los planteos agraristas para el progreso económico, la controversia sobre el libre comercio interior, o los argumentos en pro del fomento de la educación técnica para el desarrollo productivo.

En definitiva, entendemos que no se ha realizado aún un estudio actualizado que cruce los planteos, discursos y temas económicos en debate en el mundo cultural español y en el Río de la Plata del período, y que este tipo de estudio coadyuvaría a un entendimiento más profundo de las concepciones económicas prevalecientes en ésta región.

3. *Enfoque de análisis*

Este proyecto se plantea desde un abordaje conceptual de la propia historia del pensamiento económico. Por ello el foco del análisis se centraliza en la articulación entre el debate económico local y la recepción de la propia disciplina económica, examinando entre sus principales ejes de estudio: las fuentes de teoría económica utilizadas; la difusión, circulación y usos de las mismas; los ejes temáticos y de debate económico resaltados; la consistencia teórica y el grado de coherencia conceptual de los argumentos desarrollados en el ámbito local; el nivel de generalidad, capacidad explicativa y reformulación contextual de los debates e ideas económicas; etc.

¹⁶ Chiaramonte (1982); Fernández López (1977); Ripodás Daysi (1984 y 1996).

¹⁷ La amplitud de la circulación de obras económicas en España ha sido señalada, entre otros, por Manuel Fernández López (1977) y John Reeder (1978).

¹⁸ En este sentido, como ha destacado Chiaramonte (1997), la difusión de las “novedades” y las controversias sobre la formación superior en filosofía y derecho (ámbitos de disputa académica para introducir los planteos económicos) no fue ajena al profundo debate de ideas que surcó a la ilustración y a la cultura católica hispanoamericana. Como hemos señalado en otro trabajo sobre la formación universitaria de Manuel Belgrano, la complejidad cultural e institucional de los ámbitos en que se formaron las élites intelectuales hispanoamericanas, ámbitos atravesados por los rasgos de eclecticismo y conflictividad que caracterizaron a la ilustración hispánica, significaron no obstante, y en muchos casos por sus propias restricciones, antecedentes de importancia en el acceso a la circulación y debate sobre las nuevas ideas en economía y conocimientos útiles -Pastore R. (2001).

Este tipo de reflexión sobre los debates y concepciones económicas que estuvieron presentes en el desarrollo histórico local, tiene como principal interés echar luz y examinar nuevas interpretaciones sobre el acontecer histórico, pero no como algo totalmente acabado, sino como cuestiones que abren también senderos e inquietudes hacia el presente. Entendemos, en este sentido, que la evolución de la teoría económica muestra que no siempre los desarrollos conceptuales posteriores contienen a los precedentes y que, por lo tanto, estos últimos no pueden ser olvidados como algo totalmente anticuado o superado. La economía como otras disciplinas científicas no es un cuerpo de pensamiento establecido y único. En su desarrollo se han ido conformando distintas corrientes del pensamiento económico constituidas por ciertas orientaciones teóricas de base, que han ido consolidando determinadas orientaciones y puntos de vista y entran en debate con otras perspectivas y enfoques. En cada una de estas corrientes teóricas se perfilan núcleos y abordajes de investigación, así como tradiciones intelectuales específicas, que cobran cierta hegemonía interna en determinados períodos, tendiendo a constituirse sistemas teóricos con sus propios ámbitos de investigación, principios de análisis, reglas metodológicas y pautas simbólicas y discursivas¹⁹. Asimismo, aún entre los economistas que integran cada corriente de pensamiento económico, subsisten diferentes interpretaciones sobre diversas cuestiones conceptuales, que en algunos casos son de relativa importancia o bien dan lugar a planteos teóricos más eclécticos y combinatorios de diferentes perspectivas. Se refuerza de esta forma, como sostiene Lluch, citando a Cardoso (1997), una concepción flexible de la economía como disciplina científica entendida como una “...ciencia sujeta a construcciones metodológicas diferentes y complementarias...” (Lluch, 1999, p.461). Por ello, el estudio de los debates y argumentos económicos en un período y lugar determinado debe tener presente esta diversidad de planteamientos, con el objeto de ponderar e interpretar desde un plano de análisis conceptual las afinidades, recepciones y oposiciones en el ámbito local a dichos planteos.

No obstante, nuestro diseño de investigación no se encierra en lo que Blaug (1962 [1985]) en sus primeros trabajos denomina la postura “absolutista”, que considera el interés del investigador circunscrito al desarrollo conceptual de las teorías e ideas económicas y a la lógica interna de su evolución, sin ocuparse de las condiciones institucionales y culturales de su surgimiento. En otros términos, nos parece importante

¹⁹ Screpanti y Zamagni, 1997.

para el estudio de la evolución de las ideas económicas tanto la "historia interna" de la disciplina, relacionada fundamentalmente con el desarrollo de la problemática conceptual de la misma, como su "historia externa", vinculada a aquellos factores históricos, institucionales o sociológicos que han actuado sobre ella²⁰. En este sentido, ya desde la publicación de *La estructura de las revoluciones científicas*²¹, Kuhn va a introducir una serie de sugerencias provocativas para el análisis de la actividad científica. En primer lugar, su concepto central de paradigma, que implicaba cambiar el foco de análisis de las teorías científicas hacia un conjunto de elementos que abarcaban no sólo teorías sino también ontologías, creencias, valores, técnicas, etc. En segundo término, al desplazar el centro de interés de lo normativo a lo histórico, ya que su propósito no era establecer una serie de reglas, cuyo cumplimiento garantizaría la buena ciencia, sino analizar la actividad tal cual la realiza la comunidad científica. El tercer rasgo llamativo, es que la unidad de análisis también se desplaza del científico individual a la comunidad científica dentro de la cual éste trabaja. A partir de estas ideas Kuhn revaloriza el estudio de la historia de cada disciplina, pero insistiendo que este estudio debe realizarse intentando contextualizar a cada autor en su época, su problemática y su posición dentro de la comunidad científica de la cual forma parte.

Creemos que aún más en el plano de la difusión y recepción de las ideas en un país o región periférica al desarrollo central del conocimiento científico, la importancia asignada a los acontecimientos económicos y sus formas de explicación cambian en diferentes tiempos y lugares, llevando a que interpretaciones y problemas económicos cruciales en un período y/o lugar pueden ser poco relevantes en otros, en un proceso que además de adopción significa también en muchos casos una adaptación con mayor o menor creatividad de las líneas directrices surgidas en los principales centros de conocimiento económico.

En otros términos, las diferentes culturas, instituciones y sociedades definen el clima cultural en el que se dan y se limitan las opciones intelectuales, señalando la importancia de los problemas económicos a debatir y convalidando socialmente las direcciones en que se buscan las soluciones o salidas a los mismos. Por ello,

²⁰ Lakatos (1978 [1983]).

²¹ Kuhn (1962- 2ª edición 1970 [1985]).

compartimos con el planteo “relativista”²², de tradición más historicista e institucional, la convicción en la necesidad de dirigir también la atención hacia las vinculaciones entre el desarrollo de ciertas visiones económicas y el contexto socioeconómico y cultural en que las mismas cobran relevancia y sentido. Dicho en las palabras de Cardoso y Lluch:

La pertinencia o relevancia de un modelo concreto para explicar la realidad no depende únicamente de la coherencia interna del discurso teórico o doctrinal, sino, además, y de hecho muy particularmente, de la adaptación feliz a esta misma realidad de las presuposiciones y consecuencias políticas que están inherentes en su seno. Cardoso J.L. y Lluch E (1999, p.477):

En nuestros propios términos, creemos en definitiva que el entendimiento y problematización analítica²³ del contexto en que surgen y cobran sentido las ideas económicas es tan importante como la estructura lógica de las teorías y argumentos que se sostienen, sin que ello implique una perspectiva de reducción determinista entre ambos planos de análisis ni una yuxtaposición ambigua entre los mismos.

Por ello, y dado nuestro objeto de estudio, nos resulta particularmente atractiva la perspectiva que recientemente se ha ido desarrollando sobre las historias nacionales del pensamiento económico²⁴. Por una parte, como sostiene Perdices Blas (1999) siguiendo

²² En sus primeros trabajos Blaug le da esta denominación de “relativista” a aquellas perspectivas que vinculan las ideas económicas con las condiciones contextuales en que las mismas surgen. Posteriormente revisa esta distinción entre planteos “absolutistas” y “relativistas”, ampliando la clasificación a cuatro perspectivas (“historia del espíritu”, reconstrucción histórica, reconstrucción racional, “apología doctrinal”) pero que finalmente pueden reducirse a dos: reconstrucción histórica y reconstrucción racional -Perdices Blas, L. (1999). Pero con ello realiza una reconsideración no sólo terminológica de las posturas (relativista y absolutista respectivamente) sino también un reconocimiento de que ambas perspectivas de reconstrucción, tanto la histórica como la racional, pueden resultar válidas siempre y cuando sean claramente distinguidas o al menos explicitadas en sus objetivos y enfoques diferenciados. Por otra parte, la designación de posturas “relativistas” tiene una connotación particular en el debate contemporáneo sobre historia intelectual. A diferencia de los planteos originales de Blaug, el relativismo en historia intelectual denota las perspectivas que en última instancia dan cuenta de la imposibilidad de realizar una aproximación histórica a la cultura que intente rescatar la “realidad” de su contexto de emergencia, ya que en el plano de las ideas, por una parte, toda “realidad” no sería más que el entramado simbólico y de significaciones que una determinada comunidad interpretativa asigna a los hechos o “realidad”; y, por otra parte, por ello mismo, toda “reconstrucción” significa en última instancia una interpretación y resignificación del pasado que se ha desvanecido como “hecho puro”, y que sólo se nos puede hacer presente como “hechos” ya interpretados -Palti, E. (1998). Esta digresión que hemos hecho, además de señalar lo problemático de utilizar el término “relativista”, intenta señalar también el sendero hacia el cual quisiéramos avanzar en nuestro enfoque de investigación, dirigido en uno de sus aspectos hacia una mayor consideración del vínculo entre la historia del pensamiento económico y el amplio mundo de la historia intelectual.

²³ Nótese que utilizamos las expresiones “entendimiento” (y no conocimiento) y “problematización” analítica del contexto (palabra entre comillas que si bien no aparece en el Diccionario de la Real Academia Española ha sido utilizado en el metalenguaje de la historia intelectual), para orientar la atención hacia la idea sugerida en la nota al pie precedente, en cuanto a que el propio “contexto” forma parte de la trama de significaciones que una comunidad interpretativa asigna a los “hechos” económicos que dan origen a las preocupaciones programáticas del debate de ideas económicas.

²⁴ Lluch, E. (1980 y 1999); Cardoso J.L. (1989); Perdices Blas, L. (1999); Cardoso J.L. y Lluch (1999).

a Cardoso, hay dos razones fundamentales por las cuales una historia “nacional” del pensamiento económico para un país periférico de los centros mundiales del conocimiento se hace relevante: a) porque permite apreciar en que medida la recepción del pensamiento económico significó una adaptación creativa a las condiciones locales; y b) porque por esa vía se consigue también un “conhecimento mais profundo da própria realidade que vai sendo pensada, construída e projectada...” (Cardoso, 1989, p.19). Además, en ciertos casos nacionales o regionales también pueden llegar a consolidarse ciertas modalidades de pensamiento económico o una especialización en determinadas problemáticas o cuestiones económicas²⁵.

Esta perspectiva dirige nuestra atención por lo tanto a la problemática de la difusión y recepción local de las ideas económicas. Lluch (1999) señala a este respecto tres variables de importancia, no obstante la necesidad de su matización con objeto de que no cristalicen en determinaciones absolutas: a) la vinculación entre la difusión de las corrientes del pensamiento económico y el grado de desarrollo económico relativo de un país; b) la recepción de textos cuyos originales fueron hechos en lengua extranjera y cuya difusión local se realiza por medio de traducciones, ya sea en forma de libro como los originales o en forma de apariciones en publicaciones periódicas, necesitándose distinguir “como mínimo, entre traducción o cita explícita, traducción implícita –conocida, según en que época, como plagio- y resumen” (Lluch, 1999, p. 450); y c) la determinación de “plagios” o peculiares introducciones, con objeto de determinar las fuentes de las ideas locales, realizando el “desmontaje” de las obras en unidades elementales susceptibles de ser comparadas y, luego, realizando la reconstitución desde estas unidades hacia grupos temáticos y hacia el conjunto en general. Por su parte, para este último aspecto propone tres niveles de operación interpretativa: i) analítica o teórica; ii) económica-política; y, por último, iii) ideológica.

Para concluir nos parece oportuno hacer mención a algunas observaciones complementarias respecto de la temática de la recepción y circulación de ideas. Particularmente refiriéndonos a una distinción que entendemos importante, en cuanto a las dos caras desde las cuales se puede tratar la problemática de la recepción: una es la recepción de corrientes teóricas por parte de los divulgadores-adaptadores-productores de ideas económicas a nivel local; otra es la recepción por parte de un público lector del

²⁵ Lo que ha sucedido por ejemplo para nuestro ámbito de estudio, en el caso de los países latinoamericanos, con los enfoques estructuralistas de pensamiento económico o con cierto tratamiento

discurso económico, ya sea elaborado a nivel local (a partir de fuentes externas) ya sea directamente de obras económicas del exterior.

El primer aspecto es el que hemos comentado previamente. En este caso el eje del trabajo interpretativo son los propios textos económicos locales y su doble articulación con, por una parte, el entramado discursivo de las corrientes del pensamiento económico, y por otra, con las percepciones e interpretaciones sobre los límites, capacidades, problemas y desafíos que la significación de un determinado contexto económico e institucional les plantea a dichos autores locales. Desde el ámbito de la historia intelectual, Daisy Rípodas (1983) ha señalado que la recepción del pensamiento europeo en un medio local periférico, como era el caso del Río de la Plata de la época, experimenta en términos generales un proceso de modificación conceptual que esta autora ha dado en llamar “refracción” de ideas²⁶. Sintéticamente, si bien por lo general no se genera en el medio local un cuerpo propio de pensamiento original, tampoco se da un simple copia o imitación, sino que se produce una adopción correctiva de las ideas generadas en los centros de conocimiento de acuerdo a la percepción de las condiciones culturales y socioeconómicas que operan en el plano local. En otros términos, una incorporación de ciertos contenidos generales por medio de una receptividad que a la vez es de adaptación reflexiva; aunque va de suyo que ello no implica que esta “receptividad” sea en sí misma superadora del planteo original o pertinente para atender a las problemáticas locales.

En el segundo aspecto, la atención se desplaza del texto en sí, hacia la articulación del texto con el proceso de construcción de una comunidad interpretativa de lectores. Creemos que este desplazamiento del “inmanentismo” del texto (económico) hacia el orden del lector como elemento clave en la proyección comunicacional del mensaje (Villanueva D., 1991), lleva a ampliar los horizontes de investigación a ciertas cuestiones que han sido planteadas con anterioridad por la historia cultural y, particularmente, por la historia de la lectura²⁷. La principal cuestión es que esta perspectiva dirige la atención a la forma en que se efectúa el encuentro entre “el mundo del texto” y “el mundo del lector”, teniendo en cuenta que la significación de los discursos (en nuestro caso económicos) no depende sólo de una definición semántica de

pormenorizado de la problemática de la inflación respectivamente.

²⁶ Denominación tomada como analogía de la dióptrica y el estudio del cambio de dirección del rayo de luz que atraviesa oblicuamente de un medio a otro de distinta densidad.

los mismos, sino también de las condiciones culturales de escucha y recepción de éstos, así como de las prácticas y condiciones materiales de lectura (Cavallo G. y R. Chartier, 1998).

Para nuestro objeto, tres cuestiones revisten importancia en la construcción de un determinado público demandante de lecturas económicas: a) las condiciones de producción intelectual de la economía; b) los principales soportes comunicacionales en que circulan los discursos económicos; y c) las características de los lectores y sus condiciones de accesibilidad a dichos discursos. En forma complementaria a lo sostenido previamente, creemos que estas tres cuestiones resultan de utilidad para interpretar algunos aspectos de la producción y circulación de ideas económicas en el Río de la Plata tardo colonial.

Por una parte, las condiciones de producción de discursos económicos locales, como sucede para la época en casi todos los lugares, no se realizarán desde instituciones y ámbitos intelectuales especializados, sino que en este caso específico serán generados por una comunidad de individuos interesados en general por la cuestión pública, los conocimientos “útiles” y el progreso local. Ello delimita y define en gran medida el tipo de interés y grado de conceptualización en el debate económico, así como su importancia relativa en función de los límites institucionales impuestos, el juego de intereses que se articulan y los avatares de un proceso político que va a ir creciendo en inestabilidad y conflictividad hacia el segundo lustro del siglo XIX.

En segundo término, los soportes materiales en que circulan las ideas económicas también van a estar relacionados con estas condiciones de producción intelectual y con los objetivos que se plantean los principales agentes intelectuales de difusión económica. No existirá en la época la producción de un pensamiento económico local en formato de libros. La circulación de estos se limitará por lo tanto a obras extranjeras (mayormente traducidas al castellano²⁸ aunque también algunas en sus idiomas

²⁷ Son de destacar a este respecto los trabajos de Roger Chartier (1993, 1999, 2000).

²⁸ No obstante, el aporte local a la traducción de obras fisiocráticas de la época resulta significativo, gracias a la labor personal de Manuel Belgrano quien en 1794 y 1796 tradujo al castellano dos obras sumamente importantes del pensamiento fisiocrático. En efecto, encontrándose aún en España Belgrano traduce en 1794 las *Máximas generales del gobierno económico de un reyno agricultor* de Francois Quesnay. Recién a principios de la década de 1980 el trabajo de investigación de Ernest Lluch logró recuperar una impresión del original de esta obra que se hallaba hasta entonces como desaparecida (Lluch, Ernest 1984). Por otra parte, en 1796 publica en Buenos Aires otro libro de traducción de dos obras fisiocráticas, titulándolo *Principios de la ciencia económico política*. El primer texto traducido por Belgrano es “**Principios de la Ciencia Económica**” del Conde de C., paráfrasis de los párrafos III y XXI

originales) o bien a algunos textos de economistas españoles. Por ello todo la producción local de ideas económicas se realizará básicamente en tres formatos textuales: a) la “representación” económica en nombre de grupos o sectores sociales, caracterizada por el debate de cuestiones claves para los intereses económicos en juego; b) las Memorias Anuales del Secretario del Consulado Manuel Belgrano²⁹, de mayor profundidad conceptual aunque también atendiendo a cuestiones básicamente programáticas de desarrollo económico; y c) los artículos periodísticos que, con rasgos muy variables (tanto de disputa de intereses, de cuestiones programáticas o de orden más conceptual), plantearan argumentaciones económicas en los tres periódicos que circularon localmente durante la primer década del siglo XIX³⁰.

En tercer término, las características sociales y culturales de los lectores y sus condiciones de acceso a los diferentes formatos textuales coadyuvan a entender los procesos de recepción y significación local de los discursos y debates económicos, dando historicidad a las diferentes formas de utilización, comprensión y apropiación simbólica de los mismos (Cavallo G. y R. Chartier, 1999). Ello pone en juego a su vez una serie de semejanzas y contrastes en diversas dimensiones de análisis tales como las competencias o capacidades de lecturas, las legitimidades y restricciones de interpretación (explícitas e implícitas) y los intereses y expectativas puestas en cuestión por diferentes sectores o grupos. Esta dimensión se hace particularmente importante para casos en que, como es el de nuestro estudio, los principales formatos de textos económicos asumen las formas de representación de intereses, memorias programáticas o artículos periodísticos de diversa profundidad analítica. Así los estudios realizados sobre el desarrollo de la prensa ilustrada y la construcción de una comunidad de lectores y hasta “opinión pública” moderna, han llamado la atención sobre el desarrollo de estas

del Origen del Progreso de una Ciencia Nueva de Dupont de Nemours, divulgador de Quesnay y de Le Mercier (Lluch, 1984). El segundo texto se trata del “**Compendio de los Principios de la Economía Política**”, por S.A.S. Monseigneur le Margrave Régnaud de Baden publicado originalmente en 1772. Como un indicio de la calidad de la obra traducida puede decirse que Schumpeter señala a ésta obra como el mejor texto de los cuatro que constituían la ortodoxia fisiocrática (Fernández López, 1977).

²⁹ Belgrano presentaba la memoria anual en junio de cada año durante la inauguración de las sesiones del Consulado entre 1794 y 1809. Dos años (1794 y 1796) presentó las traducciones comentadas en la cita anterior en reemplazo de las memorias. De los catorce años restantes han sido rescatas y publicadas seis memorias (1795, 1797, 1798, 1800, 1802 y 1809), en tanto que las ocho memorias restantes no han sido halladas (Tjarks, G. 1962; Navarro Floria, P. 1992). La publicación más cuidada de las memorias puede hallarse en Instituto Nacional Belgraniano, (3 tomos), Buenos Aires, 1982-1998.

³⁰ **Telégrafo Mercantil rural, político-económico e historiográfico del Río de la Plata** (reimpresión facsimilar). Junta de Historia y Numismática Americana, Buenos Aires, Compañía Sudamericana de Billetes de Banco, 1914. **Semanario de Agricultura, Industria y Comercio**, reimpresión facsimilar (5 tomos), Junta de Historia y Numismática Americana- Kraft, Buenos Aires, 1928-1937. **Correo de Comercio** (reproducción facsimilar) Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, 1970.

cuestiones el mundo cultural hispánico en general e hispanoamericano en particular³¹, convirtiéndose también en un herramienta analítico a utilizar en el proyecto.

En definitiva, creemos que esta doble articulación entre el mundo “del texto económico” y el mundo de los “lectores y lecturas económicas” puede contribuir en nuestro caso al objetivo planteado por Cardoso y Lluch (1999, p. 483) para las historias nacionales del pensamiento económico, “de servir de instrumentos para comprender y cambiar unas sociedades que se encuentran claramente definidas en el tiempo y en el espacio”.

4. *Fuentes Editas y Bibliografía citada*

4.1. Fuentes editadas citadas

- Academia Nacional de la Historia: **Correo de Comercio** (reproducción facsimilar) Buenos Aires. 1970.
- Instituto Nacional Belgraniano. **Documentos para la Historia del General Don Manuel Belgrano** (3 tomos). Buenos Aires, 1982-1998.
- Junta de Historia y Numismática Americana: **Telégrafo Mercantil rural, político-económico e historiográfico del Río de la Plata** (reimpresión facsimilar). Buenos Aires, Compañía Sudamericana de Billetes de Banco, 1914.
- Junta de Historia y Numismática Americana: **Semanario de Agricultura, Industria y Comercio**, reimpresión facsimilar (5 tomos), Kraft, Buenos Aires, 1928-1937.
- Manuel Belgrano. **Traducciones. 1) Máximas generales del Gobierno Económico de un Reyno Agricultor (François Quesnay). 2) Principios de la Ciencia Económico Política.** Consejo Profesional de Ciencias Económicas/ Instituto Belgraniano, Buenos Aires, 1992.

4.2. Bibliografía citada

Bibliografía General

- ANES Gonzalo (1996) **El siglo de las Luces**. Alianza Editorial. Madrid, España, 1996
- BELGRANO Manuel (1794-1820): **Escritos Económicos**. Introducción y selección de textos por Gregorio Weinberg. Editorial Raigal. Buenos Aires, 1954
- CARDOSO, J.L. (1997): “Pensar a economía em Portugal: orientações metodológicas para o estudo de casos nacionais” en **Pensar a economia em Portugal. Disgressões Historicas**, Difel, Algès, 1997.
- CARDOSO, José Luís y Lluch, Ernest (1999): “Las teorías económicas contempladas a través de una óptica nacional”, en Fuentes Quinatana (ed.) (1999) Tomo 1.

³¹ La bibliografía sobre la historia de la prensa ilustrada en el mundo hispanoamericano es muy amplia, y se incluye un ítem específico sobre la misma en el siguiente acápite (ver 5.3.4. **Bibliografía sobre historia de la prensa en Hispanoamérica**).

- CAVALLO Guglielmo y Roger Chartier (1998). **Historia de la lectura en el mundo occidental** . Taurus, Madrid, España, 1998.--
- CHARTIER Roger (1999) : **Escribir las prácticas, discursos, práctica, representación**. edición de Isabel Morant Deusa . Valencia, Fundación Cañada Blanch, España, 1999
- CHARTIER, Roger: (1993): **Libros, lecturas y lectores en la edad moderna**. Alianza, D.L, Madrid, España, 1993
- CHARTIER, Roger: (2000) **Entre poder y placer : cultura escrita y literatura en la Edad Moderna**. Cátedra, Madrid, España, 2000
- CHIARAMONTE, José Carlos (1982): **La crítica ilustrada de la realidad. Economía y sociedad en el pensamiento argentino e iberoamericano del siglo XVIII**. Centro Editor de América Latina. Buenos Aires, 1982.
- CHIARAMONTE, José Carlos (1997): **Ciudades, provincias, Estados: Orígenes de la Nación Argentina (1800-1846)**. Compañía Editora Espasa Calpe /Ariel Historia. Buenos Aires, Argentina.
- CHIARAMONTE, José Carlos: **La ilustración en el Río de la Plata: Cultura eclesiástica y cultura laica durante el Virreinato**. Buenos Aires. Puntosur, 1989. (366 p). Colección: La Ideología Argentina
- FERNÁNDEZ LÓPEZ, Manuel (1977): “Comprobaciones, refutaciones y problemas no resueltos del primer pensamiento económico argentino” en Anales de la Asociación Argentina de Economía Política, Buenos Aires, 1977
- FERNÁNDEZ LÓPEZ, Manuel y Donaida R. del Valle Oreallana (1984): “Manuel Belgrano y la difusión de la fisiocracia en América del Sur” en Anales de la Asociación Argentina de Economía Política, XIX Reunión Anual, Vol. 2. Argentina.
- FUENTES QUINTANA, Enrique/ director (2000): **Economía y Economistas Españoles 3. La Ilustración**. Galaxia Gutemberg/ Círculo de lectores. Barcelona, 2000.
- FUENTES QUINTANA, Enrique/ editor (1999): **Economía y Economistas Españoles 1. Una introducción al pensamiento económico**. Galaxia Gutemberg/ Círculo de lectores. Barcelona, 1999.
- GONDRA, Luís Roque (1923): **Las ideas económicas de Manuel Belgrano**. Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 1927.
- HALPERIN DONGHI, Tulio (1985) **Reforma y disolución de los Imperios Ibéricos 1750-1850** . Alianza, Madrid.
- KUHN, Thomas, (1962- 2ª edición 1970 [1985]): **La estructura de las revoluciones científicas**. Fondo de Cultura Económica, México 1985
- LAKATOS, Imre, (1978 [1983]): **La metodología de los programas de investigación científica**. Alianza, Madrid, 1983.
- LLOMBART, Vicent (2000): “INTRODUCCIÓN. El pensamiento económico de la Ilustración en España (1730-1812)”, en Fuentes Quintana (dir.) (2000).
- LLUCH Ernest y Argemí i D'Abadal, Lluís (2000): “La fisiocracia en España”, en Fuentes Quintana (dir.) (2000).
- LLUCH, Ernest (1984): **Acaecimiento de Manuel Belgrano, fisiócrata, y su traducción del las 'Máximas Generales del Gobierno Económico de un Reyno Agricultor' de Francois Quesnay**. Cultura Hispana. Madrid. 1984.
- LLUCH, Ernest (1999): “Las historias nacionales del pensamiento económico y España” , en Fuentes Quintana (ed.) (1999) Tomo 1.

- MARILUZ URQUIJO, José M. (1996): “El cambio ideológico en la periferia del imperio : El Río de la Plata”. Separata de **El mundo hispánico en el siglo de las luces**, que recoge las actas del Coloquio Internacional "Unidad y Diversidad en el Mundo Hispánico", celebrado en Salamanca, entre el 9 y el 11 de junio de 1994. Editorial Complutense, Madrid, 1996.
- NAVARRO FLORIA, Pedro (1992): **El Consulado de Buenos Aires, 1790-1806**. Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 1992.
- PALTÍ, Elías José (1998): **Giro Lingüístico e historia intelectual**. Editorial Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires, 1998.
- PERDICES BLAS, Luis (1999): “Los historiadores y sus aproximaciones a la historia del pensamiento económico”, en Fuentes Quinatana (ed.) (1999) Tomo 1.
- POPESCU, Oreste (1965): **Ensayo de doctrinas económicas argentinas**. Ediciones Depalma. Buenos Aires, 1965.
- RÍPODAS ARDANAZ, Daisy (1983): **Refracción de ideas en Hispanoamérica Colonial**. Ediciones Culturales Argentinas, Secretaría de Cultura de la Presidencia de la Nación, Buenos Aires, 1983
- RÍPODAS ARDANAZ, Daisy: (1986): **Circulación de ideas en Hispanoamérica durante el siglo XVIII** Cádiz, Universidad de Cádiz, 1986.
- RÍPODAS ARDANAZ, DAISY (1996): **Los Ilustrados y el libro en el Río de la Plata : 1750-1810**. Buenos Aires : Sociedad de Estudios Bibliográficos Argentinos, 1996.
- RODRÍGUEZ BRAUN, Carlos (1997): “Early Smithian economics in the Spanish empire: J.H. Veytes and colonial policy en **The European Journal of the History of Economic Thought** 4:3, 1997.
- TJARKS, Germán O. (1962): **El Consulado de Buenos Aires y sus proyecciones en la historia del Río de la Plata** (2 tomos). Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Buenos Aires, 1962.
- VIEYTES, H. (1802/1806): “Antecedentes económicos de la Revolución de Mayo” escritos del Semanario de Agricultura 1802-1806. Estudio Introductorio de WEIMBERG, Felix: “Juan Hipólito Vieytes, precursor y prócer de Mayo”. Raigal, 1956. Bs.As.
- VILLANUEVA, Darío (1991): **El polen de ideas : Teoría, crítica, historia y literatura comparada**. Barcelona : Promociones y publicaciones universitarias, 1991

Bibliografía sobre historia de la prensa en Hispanoamérica

- AGUILAR PIÑAL, Francisco, et. al. (1990): **Periodismo e Ilustración en España** . Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Madrid, 1990
- ÁLVAREZ BARRIENTOS, Joaquín, François López, Inmaculada Urzainqui (1995): **La república de las letras en la España del siglo XVIII** Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1995
- ALVAREZ, Jesús T. y Ascención M. Rianza (1992): **Historia de la Prensa Hispanoamericana**. Editorial Mapfre, Madrid, 1992.
- CHECA Godoy, A. (1993): **Historia de la Prensa en Iberoamérica**. Ediciones Alfar, Sevilla, 1993.
- CLEMENT, Jean Pierre (1997): **El Mercurio Peruano, 1790-1795**, 2 vols. Vervuert – Iberoamericana, Frankfurt –Madrid, 1997.

- DÍEZ RODRÍGUEZ, Fernando (1980): **Prensa agraria en la España de la Ilustración : El Semanario de Agricultura y Artes dirigido a los párrocos (1797-1808)**. Servicio de Publicaciones Agrarias, Madrid,. 1980.
- ENCISO RECIO, Luis Miguel (1956): **Nipho y el periodismo del siglo XVIII**. Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones, Valladolid , 1956.
- ENCISO RECIO, Luis Miguel (1956): **Prensa Económica del XVIII: El Correo mercantil de España y sus Indias**. Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones, Valladolid , 1958.
- FERNÁNDEZ, Juan Romulo (1943): **Historia del periodismo argentino.**: Librería Perlado, Buenos Aires, 1943
- GUINARD, Paul (1973): **La presse espagnole de 1737 a 1791: formation et signification d'un genre**. Centre de Recherches Hispaniques, Paris, Francia, 1973
- MARTÍNI, Mónica P. (1998): **Francisco Antonio Cabello y Mesa, un publicista ilustrado de dos mundos (1786-1824)**. Universidad del Salvador, Buenos Aires, 1998.

Bibliografía sobre historia agraria del Río de la Plata

- ANUARIO DEL IEHS, 12 (1997): Dossier Estudios sobre historia rural en la primera mitad del siglo XIX.
- GARAVAGLIA, Juan Carlos (1999): **Poder, conflicto y relaciones sociales : El Río de la Plata, XVIII-XX**. Rosario, Argentina : Homo Sapiens ediciones, 1999.
- GARAVAGLIA J.C. y Jorge Gelman (1989): **El mundo rural rioplatense a fines de la época colonial : estudios sobre producción y mano de obra**. Bs. As. Fund. Simón Rodríguez Biblos, 1989
- GARAVAGLIA J. C. y Jorge Gelman (1995): "The Rural History of the Río de la Plata, 1600-1850. Results of a Historiographical Renaissance", **Latin American Research Review**, 30:3, spring 1995.
- GARAVAGLIA J. C. y Jorge Gelman (1998): "Mucha tierra y poca gente: un nuevo balance historiográfico de la historia rural platense (1750-1850)", **Historia Agraria**, 15, 1998, Murcia.
- GELMAN, Jorge (1992): "La historia agraria del Río de la Plata colonial: balance y perspectivas de las investigaciones recientes" en **Colección nuestra patria es América: historia económica de América Latina**. Jorge Núñez Sánchez (ed.). Quito: Editora Nacional, 1992, v. 7.
- GELMAN, Jorge (1996a): "La cuestión agraria en un período de transición: la región pampeana entre los siglos XVIII y XIX", en Heloisa Jochims Reichel e Ieda Gutfreind (comp.), **América Platina e Historiografía**, UNISINOS, Río Grande do Sul, 1996.
- GELMAN, Jorge (1998): **Campesinos y Estancieros. Una región del Río de la Plata a fines de la época colonial.**, Ed. Los Libros del Riel, Buenos Aires, 1998.
- GELMAN, Jorge (1999): "El mundo rural en transición", en N. Goldman (dir), **Nueva Historia Argentina**, Tomo III, Ed. Sudamericana, Buenos Aires, 1999.